



# PREPARADOS Y VIGILANTES

**XXXII DOMINGO**  
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

**A**



**VICARIA DE LA  
ESPERANZA  
JOVEN**

# PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración, poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te invitamos rezar la siguiente oración:



Señor, somos humanos imperfectos, pero tenemos la capacidad de razonar, de amar y sobre todo de cambiar, no es fácil, es un camino que empieza por aceptar lo que somos, pero si dejamos que tus vayas dándole amor, quites el endurecimiento a nuestro corazón,

seguro que estaremos siempre más cerca de ti y sobre todo, listos con alegría para cuando nos llames a tu Reino.

Amén.

## OBJETIVO DEL ENCUENTRO

PODRÁN TOMAR CONCIENCIA  
DE LA NECESIDAD DE ESTAR  
SIEMPRE PREPARADOS PARA LO  
QUE DIOS QUIERA DE NOSOTROS.

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Mt 25, 1-13**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

*¿Cómo te preparas para el encuentro con el Señor?*

PREGUNTA

1

*¿Qué afanes, apegos, flojera y defectos te impiden esperar al Señor con tu lámpara encendida?*

PREGUNTA

2

*¿Te estás preparando para el encuentro con el Señor viviendo la Palabra de Dios y el amor concreto a los hermanos?*

PREGUNTA

3

*¿Cómo te has sentido las veces que te has podido encontrar con el Señor en tu vida?*

PREGUNTA

4

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

# DESARROLLO DEL ENCUENTRO

## ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

## ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a disponer su corazón, para comenzar este encuentro, con un momento de oración.

Hoy, Señor, quiero iluminar la lámpara de mi vida con la tuya.  
«Quiero que tu luz me deje ver la luz».

La lámpara de mi vida está siempre apagada si no se deja iluminar por tu luz.

Yo no puedo presumir de ser astro con luz propia;

prefiero ser iluminado por Ti, que alumbras siempre y no puedes dejar de alumbrar.

Amén.



## SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, comenten que fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

## MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

### PRIMERA METODOLOGÍA

Todos conocemos las precauciones y cómo debemos prepararnos en caso de terremotos, vamos a ver, efectivamente, qué tan preparados estamos.

Los jóvenes van a indicar las cosas que uno debe tener en cuenta en caso de terremoto y que es lo que hay que tener en casa (sería bueno tener los materiales en una mochila).

Al culminar se les hace la pregunta: ¿Así como debemos estar preparados para los terremotos, no deberíamos estar preparados para la venida del Señor?

Luego se les invita a leer el Evangelio y a sacar ideas que les llamen la atención de él. Hagan la comparación entre ellos y las vírgenes, qué las hizo prudentes o necias y cómo se comportan ellos. La idea es que piensen cuándo han sido confiados y cuándo han estado preparados.

## SEGUNDA METODOLOGÍA

En este momento vamos a ver el siguiente video:



### ESTAR PREPARADOS

<https://www.youtube.com/watch?v=agAG0jw5EYE>

En seguida, los jóvenes responderán:  
¿Es importante estar preparados?  
¿Estamos preparados para todo lo que nos sucede?, ¿para qué nos prepara Jesús que la vida no nos puede preparar?

Luego de responder los invitaremos a leer el Evangelio y meditarlo. Guía un momento reflexivo con la comparación con las vírgenes, preguntando: ¿Cuándo he sido necio y cuándo he sido prudente?



## TERCERA METODOLOGÍA

Para meditar este Evangelio se les invitara a los jóvenes a ver este video, luego reflexionarán cómo están en su vida de fe:



### En tu vida de fe, ¿estás despierto o dormido?

Homilía de domingo 32do del tiempo ordinario

<https://www.youtube.com/watch?v=8rM7ZEPWpFE>

Terminado el momento reflexivo, invitalos a realizar el compromiso de vivir atentos y despiertos a lo que el Señor quiere para nosotros.



## MOMENTO DEL ANUNCIO

2



### Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 25, 1-13)

Por eso, el Reino de los Cielos será semejante a diez jóvenes que fueron con sus lámparas al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco, prudentes. Las necias tomaron sus lámparas, pero sin proveerse de aceite, mientras que las prudentes tomaron sus lámparas y también llenaron de aceite sus frascos. Como el esposo se hacía esperar, les entró sueño a todas y se quedaron dormidas. Pero a medianoche se oyó un grito: "Ya viene el esposo, salgan a su encuentro". Entonces las jóvenes se despertaron y prepararon sus lámparas. Las necias dijeron a las prudentes:

"¿Podrían darnos un poco de aceite?, porque nuestras lámparas se apagan". Pero estas les respondieron: "No va a alcanzar para todas. Es mejor que vayan a comprarlo al mercado". Mientras tanto, llegó el esposo: las que estaban preparadas entraron con él en la sala nupcial y se cerró la puerta. Después llegaron las otras jóvenes y dijeron: "Señor, señor, ábrenos", pero él respondió: "Les aseguro que no las conozco". Estén prevenidos, porque no saben el día ni la hora.

Palabra del Señor



*La parábola se refiere a la segunda venida de Cristo. Describe la situación de los que viven, en la esperanza, el tiempo intermedio entre la resurrección y la parusía del Señor (en todo caso es conveniente recordar para la precisión del significado de la «parusía» lo que dijimos en nuestro comentario 24,4-13). El contexto en el que Mateo ha encuadrado la parábola pone claramente de relieve su intención. Y, por si no quedase claro, añade las palabras finales: »Vigilad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora« (v. 13).*

*Para comprender la enseñanza parabólica debemos partir del supuesto que el Reino de los Cielos no es comparado con diez vírgenes, sino con la celebración solemne de una boda. Solemnidad que destaca en el último momento. En el que la consumación del mundo-juicio final juega un papel decisivo, aunque, por supuesto, no exclusivo (pero ahora la referencia se hace a este momento). Precisamente por esto, el Reino puede ser comparado con la sala del festín donde entran las jóvenes sensatas. La introducción de la parábola debiera ser, pues, la siguiente: «ocurre con el Reino de los Cielos como con diez vírgenes... invitadas a un banquete de boda».*

*De modo análogo a la parábola del traje de boda, nos habla también de la necesidad de estar preparados para poder participar en el banquete. Supuesta, pues, la comparación del Reino con una boda, el centro del interés y del mensaje parabólico recae sobre la necesidad de la preparación.*

*La boda se celebra, todavía hoy, en Palestina con esa pompa última de la conducción de la novia a casa de los padres del novio. Las diez vírgenes o, más bien, diez jóvenes —la parábola no intenta darnos una lección sobre la virginidad— debían esperar, bien en casa de la novia o bien en sus inmediaciones. El número de las que esperan, cinco sensatas y cinco necias, no tiene significado alguno. La distinción entre ellas se halla exigida por la narración parabólica; es simplemente funcional.*

*Para que la comparación alcance su punto culminante y su centro de interés, son necesarias dos cosas: el retraso del novio y el sueño de las que esperan. Pero entendámoslo bien. La insensatez de las vírgenes calificadas de necias no está en haberse dormido. Se durmieron todas. La verdadera culpa está en que no iban preparadas para su misión. No habían contado con un posible retraso del novio. Y, en consecuencia, no se había provisto del aceite suficiente.*

*Inesperadamente llega el novio. Ante el grito que anuncia su presencia, todas avivan sus lámparas. Es entonces cuando tiene lugar el sobresalto de las necias. No tienen bastante aceite para mantener encendidas sus lámparas hasta llegar, acompañando al novio, a su casa. Las prudentes se niegan a dárselo. No por egoísmo. Su negación es otro rasgo parabólico para hacernos comprender que la preparación requerida es personal e insustituible. Las mandan a comprarlo. En esta recomendación tampoco debe verse egoísmo ni ironía por parte de las vírgenes prudentes. Ciertamente, durante la noche, no encontrarían abiertas las tiendas. Pero es necesario, para la narración, que, al llegar el novio, falten parte de las que debían esperarlo. Por eso, la parábola recurre a este artificio. Mientras ellas van a comprar el aceite, llega el novio y se cierra la sala del festín.*

*La seriedad del momento presente exige una preparación personal e inaplazable. A la hora menos pensada llega el novio. Solamente aquellos en cuyas lámparas existe aceite suficiente, solamente aquellos que se hallen preparados en el momento crítico de su venida, podrán entrar en la sala del festín. El retraso, la falta de preparación, implica la exclusión definitiva del Reino. Una vez que la puerta haya sido cerrada es inútil insistir. La respuesta será la misma que oyeron las vírgenes necias: «en verdad os digo que no os conozco».*

**Comentarios a la Biblia Litúrgica (NT): Las diez vírgenes.**



## MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

# 3

Llena tu vida del auténtico "aceite" que no se consume, del Amor de Dios. Dedicar un tiempo diario a la oración, a la lectura espiritual, a la atención a los hermanos... llena tu vida de Él.

## MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

# 4

Concluye este momento, dando gracias a Dios por todo lo vivido y aprendido hoy, te invitamos a rezar la siguiente oración para finalizar el encuentro.

Dios, tú mi Dios, yo te busco,  
mi ser tiene sed de Ti,  
por Ti languidece mi cuerpo,  
como erial agotado, sin agua.

Así como te veía en el santuario,  
contemplando Tu fuerza y Tu gloria,  
-pues Tu amor es mejor que la vida,  
por eso mis labios te alaban-,  
así quiero bendecirte en mi vida,  
levantar mis manos en tu nombre;  
me saciaré como de grasa y médula,

mis labios te alabarán jubilosos.

Si acostado me vienes a la mente,  
quedo en vela meditando en Ti,  
porque tú me sirves de auxilio  
y exulto a la sombra de tus alas;  
mi ser se aprieta contra Ti,  
Tu diestra me sostiene.

Amén.





[www.vej.cl](http://www.vej.cl)